

**Posgrados.** Población & Sociedad [en línea], ISSN-L 0328 3445, Vol. 18 (2), 2011, pp. 209-231. Puesto en línea en diciembre de 2011. <http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/18/P&S-V18-N2-Posgrados.pdf>

### Copyright

Los derechos de autor son propiedad de P&S. Las solicitudes de permiso para reproducir total o parcialmente artículos publicados en la revista deben ser dirigidas a la misma. El Comité Editorial, en general, permitirá a los autores la reproducción ulterior de sus propios artículos. Para otorgar permisos a terceros, se requerirá del consentimiento de los autores.



© Población & Sociedad - Grupo Editor Yocavil

### Contacto

Correo postal: San Lorenzo 429 - (T4000CAM) - San Miguel de Tucumán - Argentina

E-mail: [poblacionysociedad@ises.org.ar](mailto:poblacionysociedad@ises.org.ar) -  
[revista@poblacionysociedad.org.ar](mailto:revista@poblacionysociedad.org.ar)

Página web: [www.poblacionysociedad.org.ar](http://www.poblacionysociedad.org.ar)

**Población  
& Sociedad**  
revista de estudios sociales

CIUDADANÍA EN UN CONTEXTO DE MODERNIZACIÓN PERIFÉRICA. CATAMARCA 1945-1955. José Ricardo Ariza. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Catamarca, 2009. Director: Magister Mario Alanis.

La modernización en el litoral argentino se produjo hacia mediados del siglo XIX e implicó un proceso de inclusión ciudadana gradual no exento de conflictos. En Catamarca, esa modernización se presentó tardíamente; fue una demanda y a la vez un proyecto expresado por la intelectualidad y los actores políticos, filiados o no a los partidos de la provincia, que de manera sistemática hicieron oír su voz durante casi toda la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, fue con la emergencia del peronismo que surgió la oportunidad de producir una modernización en la sociedad catamarqueña. La elite dirigente constituida durante ese proceso generó una fuerte disputa con la elite tradicional e interpretó la aplicación de aquel proyecto como un signo de cambio y como la posibilidad de asentarse en el poder. Para ello tuvieron que apartarse de lo *viejo* en términos de la conducción política del Estado provincial, promocionando una *nueva* dirigencia que pudiera llevar a cabo el propósito modernizador. En un primer momento, durante la conformación de la nueva fuerza política, la convergencia hacía presumir que se estaba planteando una ruptura importante con el pasado. La aparición en la escena de los obreros, como actores principales, incorporando a su reciente partido a políticos de anti-gua militancia antipersonalista, radical

y, en algún caso, conservadora, planteaba contradicciones que prontamente afloraron. Fundamentalmente por el rol que desempeñaría en el nuevo escenario, donde el pasado operó como un filtro que determinó el lugar que ocuparon unos y otros en la estructura de poder que se estaba conformando. Esto se debe a que, si bien muchos no tuvieron una destacada presencia en la vida pública, otros habían sido figuras representativas de lo que se pretendía dejar en el pasado.

Ganadas las elecciones se planteó cuál de todos esos sectores detentaría el poder real en el manejo del gobierno provincial. Los representantes de la vieja elite no captaron las demandas de los sectores emergentes que, extrañamente, no eran los obreros sino los sectores medios, quienes se apropiaron de los espacios de poder ocupados usualmente por la elite. Este conflicto político puso en evidencia, según nuestro entender, un conflicto social que hasta ese momento no encontraba los canales de expresión adecuados para manifestarse. Las alianzas, dinámicas y cambiantes, que sucedían en el peronismo y la búsqueda de una hegemonía en la política local, generaron disputas internas que sirvieron, a la vez, para desplazar a viejos actores y posicionar una nueva elite en el poder. La lucha se dio en dos frentes: en el ámbito externo, por un lado,

donde era preciso ganar las elecciones para contradecir las prácticas hasta ese momento usuales a fin de consolidarse como una opción transformadora; y, por otro lado, en el ámbito interno, donde se debía construir un consenso que imposibilitara una derrota electoral puesto que corría peligro la naciente oportunidad. Las reglas de juego institucional ayudaron a que el primer objetivo se cumpliera, dado que la minoría solamente consiguió un tercio de la representación legislativa, haciendo prácticamente imposible pelear en igualdad de condiciones contra el oficialismo. El conflicto interno, por su parte, se resolvió cuando una de las facciones internas logró la anuencia de la conducción nacional liquidando el pleito de manera contundente. Para los actores de esa época esto no aportaba nada nuevo al campo de la política, ya que no rompía con ninguna práctica anterior. Las elites sabían que el mejor modo de preservar el poder local era sosteniendo la voluntad nacional. Con la victoria en la mano y con importantes recursos financieros disponibles, la facción triunfante logró la hegemonía de poder y comenzó un plan de obras públicas cuyo impacto en la economía y en la sociedad catamarqueña fue alto. Esta situación puso de manifiesto el cambio social propuesto.

La nueva elite entendía que la distribución de incentivos de

modo igualitario potenciaría la aceptación de su programa tanto por parte de sus seguidores como de sus opositores. Por ello, promovió una legislación que no dañara de manera significativa los intereses de los sectores tradicionales o propietarios. De algún modo los incluía en los beneficios proporcionados por las obras públicas, ya que generaba un valor agregado a sus tierras a través del fomento de infraestructura básica para la producción como el riego, canalización y energía, o del apoyo a la industria y al comercio, por medio del acceso al crédito promovido por la política financiera y fiscal de la Nación. De ahí que las cámaras comerciales e industriales, modestas por cierto desde lo material pero importantes desde lo simbólico, se adhirieron con cierto entusiasmo a la propuesta. Sin embargo, el sector tradicional de esa elite económica y social encontró en las cámaras de legisladores el lugar para alzar su voz en contra de este nuevo sistema que entendían como una práctica dictatorial y antirrepublicana, y apoyados en sus diarios y periódicos propugnaban el debilitamiento del peronismo. Por lo demás, durante todo el período la posibilidad de la participación no estuvo vedada. Por el contrario, se puede reconocer como una de sus fortalezas dado que los sectores obreros y las mujeres experimentaron una instancia de

participación real. Ello fue posible por un doble juego: por un lado los sectores tradicionales marginados comprendieron que el peronismo era su oportunidad para requerir antiguas demandas; y por el otro, el Estado en manos del peronismo entendió que la configuración de un escenario de inclusión comprendía la inversión financiera y material destinada a la ampliación de servicios que otrora eran privilegios de unos pocos. Es decir que se concibió a la obra pública como igualitaria e inclusiva. Esta idea se materializó en la ampliación del sistema educativo que, a su vez, impactó positivamente en el acceso a la información y a la justicia. También fue positiva la puesta en marcha de algunos medios de transporte, hasta ese entonces inexistentes, que acortaban las distancias entre distintos puntos geográficos.

Por otra parte, y obligado por la alianza con la Iglesia, esa obra pública de algún modo sirvió para configurar un orden moral y para disciplinar ciertas prácticas sociales que no estaban del todo admitidas. Este disciplinamiento también fue político en tanto que el vínculo con el partido peronista favorecía el acceso a los servicios básicos. En ese orden, el acceso al ejercicio efectivo de los derechos ciudadanos se estableció por vías formales e informales. Las políticas sanitarias,

educativas o de administración de la justicia fueron los caminos formales, en cambio el fomento al deporte y la cultura fueron las vías informales, junto con la priorización de las organizaciones colectivas como destinatarias de sus acciones por encima de los intereses individuales. También a través de la política de cooptación de organizaciones se aplacó el conflicto y se extendieron los derechos ciudadanos. El traspaso

del viejo *hospital San Juan Bautista*, dependiente de la sociedad de beneficencia, al ámbito de la esfera estatal es una demostración de esa práctica.

En síntesis, la tesis demuestra que el peronismo posibilitó el acceso y el ejercicio de derechos civiles, sociales y políticos dando lugar a un proceso de modernización en una zona marginal y periférica como Catamarca durante el período 1945-1955.

HISTORIA AMBIENTAL Y EQUILIBRIOS ALTERNATIVOS EN ECOSISTEMAS HÚMEDOS DE MONTAÑAS SUBTROPICALES. Julieta Carilla. Tesis de Doctorado en Biología, Universidad Nacional de Tucumán, 2009. Director: Ph. D. Héctor Ricardo Grau.

Bosques y pastizales representan las dos coberturas vegetales más importantes y ampliamente distribuidas de las montañas tropicales y subtropicales. La dinámica del límite entre ambas coberturas está regulada principalmente por factores climáticos y por la acción del hombre, destacándose el régimen de fuegos. El fuego cumple un importante papel en la regeneración de los bosques, ya sea afectando la tasa de mortalidad de los árboles o fomentando oportunidades para el establecimiento de especies leñosas. El fuego está controlado por las fuentes de ignición, las prácticas de manejo y la disponibilidad de combustible (fundamentalmente, vegetación fina

como pastos y pajonales). Este último factor, a su vez, depende del pastoreo, que lo consume, y del clima, que controla su producción y desecación.

La ganadería es un tipo de uso de la tierra ampliamente generalizado en pastizales afectados por actividades humanas desde hace siglos, y está asociado al fuego como herramienta de manejo. Por esta razón, para entender la dinámica del límite bosque-pastizal es importante tener en cuenta la interacción de las tres variables: pastoreo, fuego y clima.

Desde comienzos del siglo XX, la región montañosa del Noroeste Argentino (NOA), viene experimentando una des-intensi-

ficación del uso de la tierra, debido principalmente a cambios socioeconómicos, que promueven el abandono de tierras productivas marginales, lo que representa una oportunidad para la restauración ecológica, incluyendo la expansión del bosque en los pastizales. El objetivo general de esta tesis fue analizar los factores que controlan la dinámica de bosques y pastizales en los bosques montanos subtropicales del NOA y relacionarlos con cambios climáticos y de uso de la tierra (principalmente ganadería). La hipótesis que se puso a prueba fue que aún en condiciones favorables de des-intensificación de uso de la tierra y aumento de las precipitaciones registradas en el NOA en los últimos 50 años, el bosque no se regenera en el pastizal, el cual persiste en un estado degradado, resistente a la invasión de árboles, como consecuencia de fuegos recurrentes. Esta hipótesis fue evaluada mediante un análisis de patrones temporales y espaciales de la dinámica de la especie arbórea más abundante de los bosques secundarios de la región, *Podocarpus parlatorei* (pino del cerro), combinando tres enfoques metodológicos usados de forma complementaria: 1) dendroecología (datación de eventos pasados a través del estudio de los anillos de crecimiento de los árboles), que nos permitió reconstruir patrones de establecimiento de los

árboles y el régimen de fuego, y relacionarlos con el clima y el pastoreo. Esto se logra porque *P. parlatorei* forma anillos de crecimiento anuales bien definidos que permiten dataciones confiables de establecimiento y fuegos; 2) un experimento de campo, que permitió discriminar los efectos del fuego y pastoreo en la germinación y supervivencia de plántulas de pino del cerro en los pastizales degradados y 3) un monitoreo de bosques montanos a través de parcelas permanentes de bosques de distintas edades.

El estudio se desarrolló en el valle intermontano Los Toldos, Salta, y en la Sierra San Javier, Tucumán, ambos pertenecientes al piso altitudinal superior de la provincia fitogeográfica de las Yungas argentinas (c.1700 msnm).

Los principales resultados indican que el establecimiento de árboles en el pastizal se asocia espacial y temporalmente con una mayor carga ganadera, con una baja frecuencia de fuegos y con años más secos. En periodos más lluviosos, cuando hay mayor producción de materia vegetal (combustible), la frecuencia de fuegos aumenta y el establecimiento de árboles en el pastizal es menor. Considerando un gradiente de intensidad de uso de la tierra, se observó que cerca del núcleo urbano, donde el pastoreo es más intenso, la frecuencia de fuegos es menor, debido al consumo del combus-

tible por el ganado. El proceso clave emergente de este estudio fue la asociación entre establecimientos de árboles, pastoreo y fuego. Para identificar los efectos de estos factores y sus interacciones, se realizó un experimento de campo, que mostró que la mayor germinación de *P. parlatoresi* ocurrió en sitios no quemados y pastoreados, en concordancia con los resultados encontrados en el estudio dendroecológico. Del monitoreo de los bosques, se destacaron dos trayectorias sucesionales. La primera, dominada por bosques jóvenes de dos especies típicas de los bosques montañosos, *Alnus acuminata* (Aliso del cerro) y *Crinodendron tucumanum* (Granadillo), presenta poca biomasa, aumenta rápidamente pero no se mantiene, ya que cuando mueren los árboles viejos dominantes, la apertura de la copa es capitalizada por especies arbóreas de poca altura, con limitada acumulación de biomasa. La segunda trayectoria sucesional detectada en el monitoreo, es la de bosques secundarios dominados por *P. parlatoresi*, la cual refleja estadios sucesionales más avanzados. Estos bosques acumularon gran cantidad de biomasa en una etapa de intensa competencia entre individuos de la misma especie y la misma se mantiene en una etapa de reiniciación del estrato arbóreo más bajo, donde la muerte de árboles grandes

permite una escasa entrada de luz. Con el avance de la sucesión, la biomasa tiende a disminuir al morir árboles grandes, ofreciendo oportunidades para que se recupere el bosque maduro pero a tasas lentas. La composición de los bosques sucesionales tiende a converger hacia la de bosques maduros, reemplazando muy lentamente especies de sotobosque por otras típicas de dosel.

Dada la importancia del bosque en cuanto a prestación de servicios ecosistémicos, balance de carbono, conservación de la biodiversidad y protección de cuencas, estos resultados enfatizan la importancia de estudios a largo plazo para entender la dinámica de los bosques de montaña y su manejo.

Puede concluirse que la dinámica de bosques secundarios y pastizales en el bosque montañoso superior de las Yungas refleja complejas interacciones entre uso del territorio, clima y autoecología de las especies dominantes. En particular, los bosques de *P. parlatoresi* tienden a verse favorecidos por niveles relativamente altos de pastoreo y frecuencia baja de fuego. Una vez establecidos, persisten por varios siglos como especie dominante, alcanzando valores altos de biomasa. Con el progreso de la sucesión, estos bosques tienden a ser reemplazados por bosques más diversos.

ESPACIO, GÉNERO Y POBREZA: DISCURSOS, PRÁCTICAS Y CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES EN TORNO AL PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DE POLÍTICAS HABITACIONALES. BARRIOS DEL SECTOR NOROESTE DE LA PERIFERIA URBANA DE SAN MIGUEL DE TUCUMÁN (2004- 2008). Natalia Paola Czytajlo. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Tucumán, 2010. Directora: Dra. Hilda Beatriz Garrido.

Los nuevos escenarios y la creciente complejidad de la cuestión social generan interrogantes que interpelan las formas típicas de intervención de las políticas públicas. Desde una visión crítica, esta tesis aborda las "políticas de reducción de pobreza centradas en el hábitat".

Ciertos sectores de la población urbana tienen cada vez más privaciones y limitaciones para satisfacer sus necesidades y derechos, tanto en virtud de sus particularidades económicas y sociales, como también culturales, étnicas y de género. Sin embargo, las decisiones en materia de política habitacional asumen aún la pobreza urbana casi exclusivamente desde la carencia material.

Aunque el género se ha vuelto un ítem casi inevitable en el discurso de las agendas internacionales a las que adhieren instituciones gubernamentales provinciales y nacionales, aún no se visualiza como un tema aceptado e incorporado en la práctica. En esta tesis, el género se constituye en una categoría de análisis y en perspectiva teórico-metodológica fundamental. Esto implica anali-

zar: 1) cómo opera la articulación entre *espacio* –objeto a ser indagado en el marco de los procesos sociales–, *género* –forma primaria de las relaciones de poder– y *pobreza* –fenómeno multidimensional–, en los discursos y prácticas de las políticas habitacionales; 2) la relación entre género y la construcción de subjetividades, en tanto las políticas constituyen sujetos ya sea reforzando derechos o creando nuevas desigualdades y configuraciones tutelares.

La fragmentación y la segregación se agudizan y se expresan en indicadores socioeconómicos y en formas de limitación a la vida urbana que se refieren a otras asimetrías de *poder*; por lo cual esta dimensión se vuelve fundamental en el trabajo. Sostenemos que su omisión en el estudio de la pobreza deja sin problematizar un conjunto de desigualdades que operan en las instituciones (Estado, sociedad, familia), que usualmente ponen en desventaja a las mujeres. Mujeres y varones tienen distintos roles, necesidades, acceso y control diferenciado sobre los recursos y la toma de decisiones



en la sociedad. Por otra parte el espacio se limita, se jerarquiza y se valora en relación a las formas en que la misma elabora y expresa su concepción del poder y sus sistemas de género.

A partir de un análisis contextualmente situado en la provincia y el aglomerado de Gran San Miguel de Tucumán (Argentina) en la década del 2000, damos cuenta de una serie de cambios, avances y obstáculos respecto a la implementación de las categorías citadas en los proyectos institucionales. Sucesivas aproximaciones a las fuentes nos permitieron señalar que la política habitacional provincial refleja y reproduce ciertas construcciones de género en sus discursos y prácticas, aunque no lo incorpora como categoría explícita. Interesaba entonces, develar cómo se inscribe su comprensión implícita y cuáles son las construcciones discursivas y los mecanismos utilizados.

La investigación cualitativa constituyó la estrategia metodológica principal de la tesis. En el trabajo plasmamos resultados y búsquedas en una propuesta de abordaje multidisciplinar que articuló dimensiones y enfoques con el ánimo de superar las aproximaciones disciplinarias fragmentarias.

La tesis se dividió en cinco capítulos, incluyendo uno introductorio y uno final dedicado a las conclusiones. A esto se sumó

una sección de Fuentes y Anexos (bibliografía y fichas, gráficos y cuadros). El capítulo dos expone los conceptos, las categorías y los enfoques de distintas ciencias sociales (antropología, historia, geografía) y los específicos de género para el análisis de las políticas públicas, que se consideran de forma particular en los capítulos siguientes. El tercero analiza el marco territorial; los cruces y relaciones entre variables e indicadores de la situación sociohabitacional, las condiciones de pobreza, las desigualdades de género. Comprende un acercamiento al ámbito provincial y al aglomerado de Tucumán. Analiza también el marco institucional con sentido crítico, los discursos y prácticas de las políticas sociales y habitacionales. A la luz de los macro *enfoques de género y desarrollo* que plantean la relación entre desarrollo - cooperación internacional - mujeres, damos cuenta de elementos explicitados en programas en curso. El capítulo cuatro profundiza en el proceso de implementación del Programa Mejoramiento de Barrios, contrastando práctica con fundamentos y sistemas discursivos.

Los objetivos, enfoques y principales aportes de la tesis se ubican en tres ejes: 1) análisis del marco territorial, la situación habitacional y las desigualdades de género; 2) análisis del marco institucional y de políticas sociales y

habitacionales; 3) interpretaciones en torno a las subjetividades. En cuanto al primero, los aportes giran en torno a dos cuestiones: a) manejo de la información e instrumentos; b) interpretación de datos y observaciones. Proponemos indicadores, cruces y relaciones de variables que conjugan acercamientos a las condiciones habitacionales: calidad de la vivienda con la titularidad –acceso a la vivienda–; las características de los hogares: condiciones de la jefatura de hogar según sexo, tipos de familia y dependientes –acceso a los recursos–. Rediscutimos el concepto de *vulnerabilidad* apartado de la idea de *fragilidad*, útil a los efectos de prestar atención no solamente al problema de los recursos materiales sino al de los no materiales, relacionado con el acceso a los derechos. Esto se pone de manifiesto en las desventajas y los riesgos incrementados en el caso de las mujeres de grupos sociales con menor poder en el acceso a los recursos, en tanto persisten mayores responsabilidades en el hogar que condicionan su acceso a la ciudad.

Con relación al segundo eje, referido al análisis de las políticas, recuperamos los antecedentes que interpelan los discursos y mecanismos del desarrollo social como forma predominante de intervención social y nos interrogamos sobre su relación con las configuraciones de género.

A pesar de los avances, exponemos cómo la provincia evidencia una débil institucionalidad de la perspectiva de género. Si bien existen estructuras creadas para promover la “igualdad de género”, aún coexisten prácticas que desconocen los derechos de las mujeres. Observamos cómo los programas en curso se enmarcan en tradicionales enfoques tales como *asistencial*, *antipobreza* y *eficiencia*; y sólo se vislumbra un incipiente accionar en el sentido del *género en desarrollo*.

En este contexto, explicitamos discursos, mecanismos y tecnologías de las políticas sociales y las centradas en el hábitat en torno a las categorías de análisis y las referidas a los sujetos. Analizamos cómo se utilizan dispositivos de intervención (*focalización*, *satisfacción de mínimos*, *capital social*) que refuerzan, a contrapelo de los profundos cambios socioculturales, la tradicional división de roles. Se proponen tres dimensiones analíticas vinculadas a la implementación del Programa Mejoramiento de Barrios: 1) Formulación del programa; 2) Proceso de participación y organización social, relaciones de poder, grupos de actores implicados; 3) propuesta de intervención en sus manifestaciones espaciales y territoriales. Las mismas, dan cuenta de: 1) la focalización basada en el lenguaje de las necesidades básicas insatisfechas (NBI)

invisibiliza desigualdades hacia el interior de los hogares y reproduce construcciones estereotipadas de familia y roles sociales; 2) el énfasis en la autogestión y en las estrategias basadas en la solidaridad fuera del mercado acentúa roles de género tradicionales (reproductivo asignado a las mujeres y productivo a los varones) y “naturaliza” el rol comunitario asociado a las primeras (enfoque de la eficiencia). Por otra parte, resaltamos las tensiones entre *necesidades prácticas y estratégicas*; las primeras asociadas a las condiciones de vulnerabilidad de las mujeres en relación a las familias; las segundas asociadas a los derechos. 3) El énfasis en la regularización de la tierra –como formalización de “lo informal”–, el saneamiento y la provisión de infraestructura atiende sólo las necesidades prácticas. Respecto al análisis de género, mostramos también cómo enfatiza la

división dicotómica del espacio público-privado.

El tercer eje propone elementos para la interpretación de las subjetividades en torno a las intervenciones en el espacio como formas de poder asociadas a las desigualdades sociales y de género. La categoría *población objetivo* (pobres) entraña una construcción que desconoce el estatus de sujetos o agentes sociales. Opera también la diferencia sexual, produciendo construcciones de poder y ciudadanía con significados opuestos y jerarquizados y espacios subjetivos de diferenciación y distancia social. Este trabajo invita a problematizar las relaciones de poder en el marco de la red de relaciones en las que se insertan programas sociales centrados en el hábitat, en tanto contribuyen a propiciar u obstaculizar la igualdad de oportunidades en el ejercicio de derechos inherentes a la ciudadanía.

SECTORES POPULARES MILITARIZADOS EN LA CULTURA POLÍTICA TUCUMANA. 1812-1854. Marisa Davio. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de General Sarmiento e Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), 2010. Directora: Dra. Cristina del Carmen López, Co-directora: Dra. Sandra Gayol.

La tesis titulada “Sectoros populares militarizados en la cultura política tucumana. 1812-1854”, estudia la participación de los sectores populares dentro del es-

pacio público a raíz del proceso de militarización iniciado desde la Revolución de Mayo de 1810 en Buenos Aires, y sus repercusiones en Tucumán. Plantea

como objetivo la comprensión de los roles asumidos por los sectores populares en las milicias y ejércitos de línea, los tipos de reconocimientos, concesiones y funciones otorgados, desde el proceso revolucionario de 1810 y sus consecuencias en el espacio tucumano, hasta la formación de la Guardia Nacional en 1854.

A partir de los principales ejes de los últimos debates de la historiografía política argentina y latinoamericana, el análisis se orienta al estudio de los espacios de inclusión de los nuevos actores sociales y su intervención en los procesos políticos generados a partir de la revolución, centrandó el estudio en la participación de los sectores populares en los cuerpos militares. Se investigan las causas de la participación militar de estos sectores sociales, las cuales no sólo se explican por los mecanismos de coerción puestos en práctica debido a la guerra, sino también por los incentivos y recompensas otorgados por las élites dirigentes para motivarlos y garantizar el reclutamiento.

El aporte de esta investigación gira en torno al impacto de la militarización en la cultura política de Tucumán desde la perspectiva de los sectores populares y sus capacidades de acción y resistencia frente a los mecanismos de coacción puestos en práctica por los sectores dirigentes. Se analizan también las experiencias e identificaciones de los sectores

populares con el proceso de militarización, las causas y las facciones políticas imperantes.

Algunas de las hipótesis principales señalan que la experiencia revolucionaria se acentuó a partir de la batalla de Tucumán de 1812 y el posterior acantonamiento del Ejército Auxiliar hasta 1819. A partir de entonces comenzó un período de inestabilidad política que duraría hasta la década de 1830, cuando los gobiernos provinciales identificados con la política rosista lograron garantizar el orden y la estabilidad local. Además, durante los primeros años del período revolucionario y buena parte de la década de 1820, las urgencias de las guerras civiles y los continuos conflictos en otros espacios, hicieron urgente el incremento de reclutas, los premios al mérito en el servicio a la "patria" y las concesiones materiales como los principales incentivos para engrosar los ejércitos y milicias. A partir de 1830, la estabilidad política y la reorganización militar, fueron abriendo paso a otro tipo de estrategias de reclutamiento, ahora en manos de jefes u oficiales disidentes, que mediante "seducciones", "convites" y ofrecimientos de garantías incentivaron a las tropas a formar parte de sus filas de acuerdo con sus ideales y fines políticos.

En relación con las conclusiones, se puede considerar que las

políticas de reclutamiento aplicadas fueron sufriendo modificaciones durante el período de estudio. No obstante, existieron continuidades en materia legislativa referida a la participación militar: las levas forzosas, las formas de convocatoria, el enganche y la reglamentación referente a las milicias y ejércitos provenían de la legislación borbónica.<sup>1</sup>

Los incentivos y concesiones constituyeron estrategias útiles para lograr una participación sistemática dentro del ámbito militar y fueron puestas en práctica toda vez que se consideraron necesarias para asegurar el reclutamiento y evitar la desertión. Las formas de resistencia al reclutamiento fueron múltiples: desde una simple insubordinación o desacato, hasta las fugas, motines y desertiones. A través de ellas, los sectores populares pudieron manifestar “el discurso oculto de resistencia” (Scott, 2000) a las órdenes y reglamentaciones emanadas desde los ámbitos de poder, y permiten percibir la identificación de estos sectores populares con la causa política a defender por medio de las guerras.

Las relaciones entre los jefes militares y las tropas estuvieron signadas por lazos de dependencia entre jefes y subordinados y cimentadas sobre la base del consenso y los mecanismos de negociación y reciprocidad, que aseguraron la obediencia, el res-

peto y la lealtad. Los actores intermediarios en el proceso de comunicación y adhesión a la causa, como los curas rurales y jefes militares, permitieron a los sectores populares el conocimiento y resignificación de la información política y militar, la identificación y defensa de la Patria, y el seguimiento a jefes y a una causa que concebían común. Además, las formas de expresión discretas de resistencia, como los rumores y la función de los espías y prisioneros fugitivos, admitieron el manejo de una información preciosa por los sectores dominantes, en manos de las tropas.

En definitiva, la crisis de la legitimidad monárquica experimentada por la Corona española desde 1808 y sus repercusiones en América, y la necesidad de garantizar el uso del poder mediante el manejo de la fuerza física originaron la urgente implementación de prácticas destinadas a lograr la legitimación de las acciones políticas de las élites dirigentes, como la utilización de instrumentos legales basados en las prácticas electorales, los mecanismos de negociación y consenso y las políticas de “seducción” implementadas ante la necesidad de contar con el apoyo y la aceptación del pueblo. Inmersos en las nuevas pautas y cambios producidos en la sociedad desde el proceso revolucionario, estos sectores sociales pudieron llegar a exigir, peticio-

nar y reclamar derechos y dejar su impronta en el ideario político de las élites, por medio de sus percepciones, experiencias, identificaciones y sus concepciones sobre el respeto y la obediencia. Estos elementos resultaron esenciales para proporcionar a los sectores dirigentes y a los jefes políticos y militares la autoridad suficiente para el logro de sus fines políticos.

El conocimiento de esta cultura política basada en la negociación, la defensa de sus intereses personales y familiares, o la resistencia ante el reclutamiento forzoso –traducida en las deserciones– habrían posibilitado a los sectores más marginados dentro la escala social, la elaboración de

una serie de “tácticas” (De Certeau, 1996) para desenvolverse en el contexto político y social que les tocó vivir y ofrecer respuestas en función de sus propios intereses y necesidades.

#### NOTAS

<sup>1</sup> La misma continuó aplicándose debido a la imposibilidad de generar modificaciones en la organización de las fuerzas militares, en tanto ningún gobierno pudiera contar con el poder político y la autoridad para ejercer el control exclusivo de los cuerpos armados, por cuestiones de legitimidad, ascendencia personal o recursos.

#### REFERENCIAS

1. DE CERTEAU, Michel. (1996). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
2. SCOTT, James (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Era.

TRABAJADORES, SINDICATOS Y POLÍTICA EN TUCUMÁN. 1930-1943. María Fernández de Ullivarri. Tesis de Doctorado, área temática Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2010. Director: Dr. Daniel Campi.

En las elecciones de febrero de 1946 el Partido Laborista obtuvo en la provincia de Tucumán el porcentaje más alto de votos de todo el país. Los estudios enfocados en la construcción del peronismo local señalaron que gran parte de esos sufragios provinieron de la estructura y del trabajo del “movimiento obrero provincial”. Sin embargo quedaba por responder la pregunta sobre cuál había sido la trayectoria

previa de esos sindicatos que se movilaron para apoyar a Perón y le disputaron incluso posiciones políticas. Con esa inquietud, el objetivo de la tesis fue analizar la experiencia de los trabajadores tucumanos en general y del movimiento sindical en particular, en una década compleja como la de los años treinta.

La hipótesis principal de la tesis sostuvo que la vocación de participación política no surgió

entre los trabajadores por generación espontánea, sino que fue una construcción que se consolidó durante los años que van de 1930 a 1943. Estos sectores configuraron un escenario de deslegitimación del discurso hegemónico, entendido como un proceso de institución de límites políticos y sociales que circunscribía los espacios, repertorios y lenguajes de disputa social, y las posibilidades de alianzas. En dicho período, el movimiento sindical se fortaleció a través de luchas, organización y coaliciones extra-obreras y llegó a los primeros años de la década del '40 profundamente politizado, respondiendo también, a un *air du temps* que exigía tomar partido en la contienda internacional entre "libertad" y "reacción".

La estructura de la tesis se tejió a partir del relato de un proceso dinámico y complejo de organización y movilización, planteado como una trayectoria de avances y retrocesos que fueron dando forma a la experiencia del grupo social. En ese sentido, la trayectoria obrera fue presentada en su doble cara: el conflicto y la organización. Ese relato, asimismo, está desplegado en tres bloques temporales. El primero de ellos abarca el período de 1930 a 1933 y aborda los cambios políticos, económicos y sociales introducidos por la profundidad de la crisis de 1929. En este

apartado, la atención se centró en los discursos que, envueltos en un aire de tragedia, develaban la miseria del hogar obrero. Sin embargo, en una atmósfera donde las solidaridades se tornaban complejas, estos discursos se consolidaron como una estrategia de resistencia que permitió sostenerla. Posteriormente, el declive del gobierno de facto habilitó nuevas posibilidades de lucha; en este sentido, la fragilidad de la subsistencia –eje de la conflictividad durante los primeros años de la década– fue dando paso a protestas más estructuradas alrededor de problemáticas de tinte político y clasista.

La segunda parte de la tesis hace hincapié en la construcción de un entramado sindical, las heterogeneidades del mundo obrero y las dificultades para organizarse. Aquí se plantearon las tensiones entre dirigentes y base, entre partidos obreros y sindicatos afines, entre asistencia y reivindicación, y entre dirigentes y organizaciones. Un punto central en este proceso lo constituyó la conformación de una central obrera. La Federación Provincial de Trabajadores terminó de dar forma al escenario gremial y logró, no sin dificultades, articular en un sólo espacio a un conjunto amplio de voluntades y hablar en nombre de ellas. Asimismo, la búsqueda de la articulación nacional a través de federaciones o

uniones configuró otra arista importante que, aunque fortaleció los lazos, presionó también sobre el tenso equilibrio de poder local y desdibujó las trayectorias de la dirigencia tucumana en pos de una nueva articulación nacional. Asimismo, en sentido inverso, puso en discusión la carencia de espacios de representación regional en las direcciones nacionales.

En el corto plazo, este proceso de (re)estructuración y (re)construcción sindical, en conjunto con las circunstancias políticas de la provincia, desembocó en el reajuste del vínculo entre trabajadores y Estado. En definitiva, la lucha por consolidar un movimiento sindical implicó no sólo la búsqueda y reorientación de un lugar de interpelación hacia los pares, sino también la fundación de una nueva relación con la estructura estatal. Otro reajuste importante fue el vínculo con "los otros" sectores sociales. Allí se inscribieron las alianzas y solidaridades con distintos grupos a través de las cuales las organizaciones gremiales y sus dirigentes fueron construyendo espacios de acción política como comités y frentes, muchos de ellos con un contenido antifascista.

Esta dinámica intensa de debate, movilización y discusión entronca con la tercera parte de la tesis que se articula en torno a la política como práctica sindical. En este sentido, ese proceso

de construcción de solidaridades extraobreras con un amplio abanico de grupos sociales (los pequeños cañeros, las amas de casa, los desocupados, las agrupaciones políticas liberales, los grupos culturales y los estudiantes) fue fortaleciendo la voluntad política de los trabajadores. En consonancia con las causas elegidas para la lucha, el movimiento sindical tucumano fue construyendo una estrategia para gestionar su incorporación al mapa político. Las formas de lograr esa inserción fueron diversas, fallidas algunas y otras más exitosas. De ese proceso dan cuenta el "Comité Pro Defensa de la Democracia", "la Alianza Obrera y Democrática", la "Alianza Democrática", la "Unión Obrera y Democrática" y el "Comité Democrático Pro Organizador de la Unión Democrática". Esta vertiginosa dinámica asociativa descubre la complejidad del clima de época y explica la vehemencia con la que los líderes gremiales juzgaron, a principios de los años '40, que si no se combatía a la "reacción" apelando a la unidad, se avecinarían tiempos difíciles, en un contexto mundial donde la apasionada disputa entre "la libertad" y "la reacción" articulaba el pulso de la política. Esto quedó claramente plasmado en el ímpetu dedicado a la consolidación de un frente político y electoral como la Unión Democrática Argentina



en 1943, donde los trabajadores dejaron claro que tenían derecho a discutir la nación y su política.

Esta suerte de “*ethos* colectivo”, destinado a sostener las instituciones, el sistema democrático amenazado, el gobierno de la provincia y sus propias preocupaciones, revela que a lo largo de la década la trama del conflicto de clase se abrió hacia un repertorio más complejo de intereses, donde política y poder marcaron una impronta significativa.

En definitiva, la tesis propone entender que los antagonismos de clase, la conciencia, la experiencia y la lucha se expresan en una variedad de formas y remiten a la cultura y los contextos

donde los trabajadores desarrollan sus vidas. El *air du temps* y los escenarios geográficos configuran o condicionan las posiciones de clase. En Tucumán, durante la década de 1930, el discurso de clase tuvo complejas aristas políticas que excedían la demanda tradicional o que, en todo caso, la ampliaban, pero ello no desdibujó el conflicto social y la protesta laboral que siguieron siendo ejes nodales de la acción sindical.

El golpe de estado de 1943 asfixió temporalmente una voluntad muy consolidada y muy sentida de participación en el escenario público construida a partir de las experiencias sindicales y políticas de los años treinta.

INDIANIDAD Y MESTIZAJE EN EL MUNDO RURAL DEL TUCUMÁN COLONIAL: LA JURISDICCIÓN DE SAN MIGUEL EN UN PERÍODO DE TRANSICIÓN (FINES DEL SIGLO XVII Y COMIENZOS DEL XVIII). Estela Noli. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Quilmes, 2010. Directora: Dra. Judith Farberman.

Los objetivos centrales de esta tesis fueron observar la variabilidad en las formas de vivir la indianidad y las diferentes modalidades que tomó el mestizaje, con preferencia en las expresiones culturales.

Metodológicamente, se abordó el estudio a través de diferentes escalas de análisis: (i) la regional, tomando como unidad de estudio la jurisdicción de San Mi-

guel de Tucumán y (ii) diferentes enfoques micro: desde curatos (Marapa y Chiquiligasta), pueblos de indios, caseríos, estancias hispano-criollas-mestizas y familias indígenas, hasta trayectos de vida de individuos culturalmente mestizos.

Las diferentes aproximaciones se articularon a partir de los siguientes ejes: 1) el cambio cultural producido por las prácticas

laborales; 2) la incidencia del factor político en las apropiaciones y rechazos de las prácticas culturales de la cristianización y 3) el cambio de las pautas de selección de cónyuges, los mestizajes y las resistencias observadas.

El resultado de la indagación centrada en los aspectos arriba mencionados permitió observar la utilización de las categorías étnicas en el ámbito rural, no sólo por los funcionarios que aplicaban la grilla clasificatoria sino también por los actores indios y mestizos, por una parte, y, por otra, detectar el modo en que funcionó el mestizaje multidireccional.

Los contenidos de la tesis se organizaron en apartados que incluyen: introducción, seis capítulos, discusión final, conclusión y tres anexos.

En el primer capítulo se realiza una presentación y se definen los principales conceptos utilizados en la tesis: etnicidad, identidad, memoria, indio, mestizaje y las relaciones entre ellos. Además, se explicita la metodología utilizada. En este ítem se refiere el marco general del método histórico crítico, comprendido en la construcción singular de los objetos y en su dimensión interpretativa. También se estipulan las técnicas historiográficas aplicadas para obtener un recorte del mundo social en el tiempo: a) construcción de una periodiza-

ción ad hoc –fines del siglo XVII y comienzos del XVIII– sobre la base del conocimiento pragmático de dos procesos que impactaron en el espacio rural: el implante de la población calchaquí desnaturalizada y el traslado de la ciudad de San Miguel de Ibatín a la Toma, situación que propició la ruralización de una buena parte del grupo hispano-criollo; b) juego de escalas de espacios sociales de análisis (jurisdicción, curatos, pueblos de indios, estancias hispano-mestizas, caseríos) que posibilitó observar de manera diferente los problemas estudiados. Los repositorios y fuentes consultadas y un comentario de estas últimas concluyen este apartado metodológico. Finalmente, en el mismo capítulo se realiza una revisión del estado de la cuestión.

El segundo capítulo brinda el contexto histórico y delinea las condiciones de la sociedad colonial dónde se desarrollaron las prácticas bajo análisis. Se inicia con una aproximación histórica al posible paisaje del siglo XVI y se brinda un panorama etnográfico. Además se examina el patrón de subsistencia de los pueblos que habitaban la región antes de la invasión española. Se trata la instalación de la ciudad de San Miguel en Ibatín y la consolidación del dominio hispánico en las zonas adyacentes rurales que provocó el choque dos ti-

pos de economías, en particular por el crecimiento de la expansión ganadera y la instalación de obrajes madereros

Se observan los efectos que provocaron en la población nativa el derrumbe demográfico, la imposición de trabajos y los tributos. Por otro lado, se vincula el crecimiento de la economía mercantil a la larga resistencia calchaquí, pues el inestable control de la frontera Oeste fue uno de los límites más claros frente la expansión económica del grupo hispano-criollo, dada la tensión interétnica entre los grupos en conflicto. Finalmente, el capítulo encara la coyuntura de fines del siglo XVII, con la derrota calchaquí, el traslado de San Miguel hacia el Norte, la (re) inserción de los tucumanos en los circuitos ganaderos y las nuevas frustraciones por la militarización de la frontera Este, que domina gran parte de las preocupaciones dieciochescas.

Para conocer el universo indígena de fines del siglo XVII, la Visita de Antonio Martínez Luján de Vargas es una fuente privilegiada, que sustenta y articula, en buena medida, la investigación. Por ello, el tercer capítulo se dedica a realizar la crítica a su producción documental. Se ubica su estructura en el marco institucional que la promovió y los efectos que tuvo su realización en otras jurisdicciones, par-

ticularmente en San Miguel. Se identificó el tipo particular de visita, sus objetivos y las memorias que activaba, tanto en indígenas como en encomenderos. Finalmente, nos interrogamos sobre el nexo de los testimonios con el referente, la vida social y las relaciones interétnicas. En el tercer anexo, se incluye la transcripción completa de la referida visita que se presenta bajo las normas instituidas para los documentos panamericanos, aprobadas en la Primera Reunión Interamericana sobre Archivos, realizada en Washington en 1961.

Durante el siglo XVII los grupos indígenas bajo dominio colonial, ya habían experimentado fuertes cambios culturales que consideramos se desarrollaron en la larga duración, pues implicaron el conocimiento de lenguas, técnicas, traducciones varias, esquemas temporales, etc., cuya internalización fue lenta y compleja. Además, estos procesos se realizaron en marcos coercitivos de captación laboral impuesta a partir de la derrota militar. Estos aprendizajes, sin embargo, posibilitaron nuevas inscripciones de los individuos, caracterizados antes que nada por su pertenencia étnica al mundo histórico social de la colonia tucumanense.

En el cuarto capítulo se analiza la importancia del trabajo como vehículo de mestizaje y se presentan tres casos de cambio

cultural: los indios carpinteros, los indios vaqueros y las chinas del servicio doméstico.

En el quinto capítulo se añade a la perspectiva preferentemente laboral-culturalista del capítulo anterior, la consideración del factor político en el cambio cultural. Se observa particularmente a las poblaciones calchaquíes desnaturalizadas después de las guerras, sus prácticas económicas y sus derroteros durante los últimos años del siglo XVII y comienzos del XVIII y se advierte una actitud diferente en la adopción de novedades culturales.

En el capítulo sexto, para ingresar de pleno en el tema del mestizaje, se analiza el curato de Chiquiligasta, las dinámicas de los pueblos de indios y de las estancias hispano-criollas en un momento de fuerte ruralización de este último grupo. Se advierten otros vectores que incidieron en las transferencias culturales, tales como la cristianización y los cambios en los criterios de selección de cónyuge. Se realiza un análisis micro, centrado en una familia indígena-mestiza, para

luego nuevamente ampliar la escala, mediante el enfoque de los linajes mixturados de los caseríos de décadas posteriores, producto de había desembocado la apertura interétnica de la sociedad rural del Este tucumano.

En la discusión se retoman los elementos presentados en últimos tres capítulos, fundamentalmente, a través del prisma de la representación identitaria expresada en la memoria verbalizada o actuada. Pusimos en discusión los siguientes interrogantes: ¿Es posible aproximarse a la percepción de la gente categorizada como india o mestiza en el siglo XVII con la base heurística disponible?; ¿y a las memorias que sostenían sus identidades? ¿Cuáles eran las percepciones de los propios sujetos, más allá de las grillas clasificatorias impuestas desde los dominadores?

La tesis se elaboró con tres anexos que se consideraron importantes para anclar el conocimiento presentado: el primero, cartográfico; el segundo, fotográfico y el tercero –como ya se refirió–, documental.

EL CAMBIO DEL USO DEL SUELO Y LOS CONFLICTOS RESPECTIVOS EN EL VALLE DE TAFÍ. Gerhard Rainer. Tesis de Maestría, Instituto de Geografía de la Universidad de Innsbruck, 2010. Director: Univ.-Prof. Dr. Martin Coy.

Bajo la hipótesis general que afirma que la región montañosa del Noroeste Argentino puede considerarse como un área ideal para analizar los cambios socio-ambientales que ha experimentado la Argentina desde la época precolombina, en este trabajo el objetivo central ha sido analizar las transformaciones socio-ecológicas en el Valle de Tafí en una escala histórica, haciendo énfasis en sus implicaciones para la situación actual.

El Valle de Tafí, situado a una altura entre los 1800 y los 2900 metros sobre el nivel del mar, se encuentra en el paso entre los valles secos andinos y la llanura húmeda de la provincia de Tucumán. Su clima es semiárido, con 410 mm. de precipitación anual, concentrada principalmente en verano. El valle presenta también, motivado por las bajas temperaturas en relación con la latitud y una alta humedad en invierno, características especialmente aptas para la agricultura. Tanto su ubicación estratégica entre las tierras altas de los Andes y la llanura chaco-pampeana como su característica climático-ambiental explican la larga historia del asentamiento humano en el valle. La estructura demo-

gráfica, el uso del suelo, la organización social y la orientación económica han experimentado cambios profundos a lo largo de la historia (Bolsi, Madariaga y Batista, 1992).

La situación actual en el Valle de Tafí no sería comprensible sin haber descifrado las características esenciales de cada etapa de asentamiento; para ello son de vital importancia los marcos teórico-metodológicos de la geografía histórica. En el paisaje de hoy los rasgos de las distintas etapas de ocupación son visibles, sin embargo es imposible reconocerlas sin tener conocimiento de la historia socio-ambiental (Schenk, 2005).

Aunque todavía resta bastante por investigar, según estudios arqueológicos una próspera etapa de asentamiento precolombino fue interrumpida bruscamente por la colonización española. Las características inmunológicas de la población local en relación con las enfermedades europeas y, principalmente, la brutal "saca de mano de obra" por parte de los colonizadores, diezmaron la población indígena en pocas décadas. Con su extinción casi total se perdió la propiedad comunitaria de la tierra

y la organización comunitaria de la sociedad y del trabajo.

Los colonizadores se apropiaron de las tierras comunales indígenas y establecieron el sistema de encomienda, el cual, paulatinamente, dio lugar a la aparición de grandes estancias que caracterizaron la nueva fisonomía del valle. El nuevo sistema económico, basado principalmente en la ganadería, tuvo como objetivo principal el control de la mano de obra encomendada y el aprovechamiento máximo de los suelos. Se puede constatar que el paso de la época prehispánica a la economía colonial significó un retroceso en todos los sentidos. La preeminencia de la ganadería sobre la agricultura se vinculó con la sustitución de los camélidos andinos por los animales europeos, los cuales alteraron seriamente una naturaleza frágil (Crosby, 1986: 173; Rivas, 2000: 131; Lorandi, 1997: 39). En lo que se refiere al número de habitantes, el Valle de Tafí tardó siglos en recuperar la situación de la época indígena.

La finalización del camino carretero en la década de 1940 entre San Miguel de Tucumán y Amaicha, cruzando por Tafí del Valle, puede considerarse como el comienzo de una nueva fase de ocupación, tanto en sentido económico como social. La alteración del aislamiento del valle provocó una serie de cambios

que modificaron la vida tradicional, caracterizada por una profunda polarización de la población. Por un lado, existían unas pocas familias descendientes de los antiguos grandes propietarios que controlaban tanto la tierra como la mano de obra de la población nativa del Valle de Tafí; por otro lado, esa mano de obra tenía sus pequeñas parcelas de cultivo para subsistencia. Se pueden identificar dos cambios principales que a partir de la segunda mitad de los años '40 han cambiado poco a poco el sistema económico del valle: la reactivación de la agricultura y la génesis del turismo de segunda residencia.

El Valle, que durante siglos se caracterizó por tener una tasa de emigración importante, se volvió atractivo para la recreación de la clase alta de San Miguel de Tucumán. En las últimas décadas, la importancia del Valle como lugar de recreación ha experimentado un empuje extraordinario con una creciente importancia del turismo nacional e internacional. Las consecuencias más significativas de este proceso han sido la "folclorización" y comercialización de la cultura tradicional e indígena; la creciente ocupación humana y, sobre todo, un aumento exponencial en el precio de la tierra. Una primera mirada sugiere que con la integración del valle en las lógicas

de la economía nacional y global se han creado oportunidades para modernizar las estructuras tradicionales del uso de la tierra. Sin embargo, analizando los cambios mencionados de manera más profunda, se detectan algunos problemas que dichos procesos han acarreado.

Mientras la élite local (los descendientes de los grandes propietarios de la tierra) y los nuevos inversores aprovecharon las oportunidades gracias a su poder económico, su nivel educativo y sus vínculos políticos, la población local ha quedado muchas veces al margen de estos procesos. El crecimiento turístico ha generado empleos; sin embargo, las condiciones laborales se caracterizan por la ausencia de seguridad social, salarios insuficientes y trabajo informal. Los establecimientos turísticos están casi exclusivamente en manos de la élite tradicional y de inversores extranjeros. El crecimiento de la población junto con la gran necesidad de tierra a causa del turismo, han generado una constante puja por la tierra. Mientras la élite local obtiene grandes ganancias del boom inmobiliario, la población local –que por lo general no posee de títulos de propiedad– se ve directamente afectada por la puja territorial. La distribución desigual de las oportunidades que han generado los procesos de globalización en el Valle

de Tafí ha provocado una serie de conflictos. El más visible es sin duda la lucha por la tierra entre las recién formadas comunidades indígenas y los grandes propietarios de la tierra. La reivindicación indígena, un fenómeno muy vinculado al crecimiento turístico y al proceso nacional e internacional de revitalización y apoyo de las comunidades nativas, le ofrece a la población local una herramienta para luchar contra el poder de los terratenientes. Por la ausencia de leyes claras, la carencia de iniciativas políticas y la falta de cooperación entre comunidad indígena y poseedores de la tierra, el conflicto continúa agravándose. Simultáneamente, la creciente presión sobre el uso de los suelos en el marco de las lógicas neoliberales ha llevado a un uso excesivo e inadecuado de los recursos naturales. La naturaleza frágil del Valle se presenta actualmente gravemente afectada por la explotación excesiva de los suelos. En el contexto de un clima de montaña afectado por el cambio climático pueden esperarse repercusiones negativas de dicha explotación, especialmente sobre los grupos más vulnerables de la sociedad.

Como conclusión, puede afirmarse que los cambios económicos, ecológicos y sociales de las últimas décadas han modificado la vida en el Valle de Tafí intensamente, profundizando el

desequilibrio de la relación hombre-naturaleza, signada por una larga historia de colonialismo y latifundismo.

Teniendo en cuenta que el Valle de Tafí vive en gran medida tanto de sus bellezas medioambientales como de sus riquezas culturales, resulta evidente la necesidad de un cambio profundo. Solamente a través de un desarrollo que sea ecológicamente sostenible y socialmente equitativo se pueden conservar las abundantes riquezas, recursos claves para la competitividad económica en un mundo globalizado.

#### REFERENCIAS

1. ARENAS, P.; MANASSE, B.; NOLI, E. (comp.) (2007). Paisajes y Procesos Sociales en Tafí del Valle. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
2. ARENAS, P. (2003). "De campesino a indio. Indígenas en 'La Puerta de los Valles'. Tafí del Valle. Tucumán". Consultado el 28/02/2011 desde [https://gupea.ub.gu.se/dspace/bitstream/2077/3246/1/anales\\_6\\_arenas.pdf](https://gupea.ub.gu.se/dspace/bitstream/2077/3246/1/anales_6_arenas.pdf)
3. BOLSI, A.; MADARIAGA, M.; BATISTA, A. (1992). Sociedad y naturaleza en el borde andino: El caso de Tafí del Valle. *Estudios Geográficos*, LIII, 208. Madrid, pp. 383-417.
4. CROSBY, A. (1986). Ecological Imperialism- The Biological Expansion of Europe 900- 1900. Cambrigde: Canto.
5. LORANDI, A. (1997). "El contacto hispano-indígena y sus consecuencias ambientales". En: Reboratti, C. (comp.) *De Hombres y Tierras. Una historia ambiental del Noroeste Argentino*. Salta: Proyecto de Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino, pp. 39-48.
6. RIVAS, A. (2000). "Problemas de la tenencia de la tierra en los valles del borde andino: El caso del Valle de Tafí". *Breves Contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos*, Tucumán, 12, pp. 125-151.
7. REUBER, P. (2005). "Konflikte um Ressourcen. Ein Thema der Politischen Geographie und der Politischen Ökologie". *Praxis Geographie*, 9, pp. 4-9.
9. SCHENK, W. (2005). "Historische Geographie". En: Schenk, W/Schliephake, K (comp.) *Allgemeine Anthropogeographie*. Gotha, pp. 215-265.



